

IRU AMAREN SEME



(NEURE AMA MAITE TERESARI DONKITUA)

Neure gorputz jaio-barria lurbiraren begiari erakutsi neuntseeneko, Euskerea Amaren dei gozoak artu ebazan nire belarri chiki-bigunak
 ¿Zer ziraustan berak?

Begira, chocho,—ziraustan Euskerak—begira nora atorren... Iru Amaren seme egiñ az egun onetan... Mosuka jan gura aben maite ori Ama dok.... zeruan daukak beste bat, ori baiño Ama andiagoa.... ta ni Amatzat ezagutu gura banok, laztan orrek, iru Amaren seme izango az... ¿Zer diñok, chocho? ... Azkatuik miñ ori ...

Nik orduan eziñ neban azkatu miñau; ta miñaren ordeaz, biotu asi zan berbetan.

Bai, bai, Amacho—esaten eban biotzak—gora dot izan zure semea.... Zugaitik nire taupada guztiak; eta miña, mutua izateko auke-ratuta ezpadago, miña bere zureztat izango da... iñontzat izatekotan...

¡Nire miñak orduan berba egiñ al baleu!... Baiña ¿zertarako?

Ama Euskereak ulertu eban nire biotzaren izketea, biotz onen izketea beti euskalduna dalako... Ta olan erantzun eustan Euskereak:

—Ume, Amatzat artu noan ezkeru, izan adi nitzat seme zintzoa.

—Bai—erantzun neuntzan gozorik—zeurea naz guztia.

—Ez, maitea; ezaz nirea guzti ori: gorputza, alboan daukan ama orrena dok, arimea, Zeruko Amarena.... Nireztat ezer badaukak, ekak miñ ori.

—Zureztat izango da nire miña, ta iru Amontzat nire biotza, oso osorik....

.....

Urte batzuk igaro dira ordutik ona.

¡Zeiñbat bidar (neure gogoan kaltez bada bere) zeñbat bidar Ama Euskereari neure miña ukatu dautsadan!... ¡Ene, zeñbat alditan!

Baiña nire miñak berbetan Erderea darabillenean, obeñgoan urte-ten dautso miñari biotzak zakonetik garraiziko:

—¡Ezadi aitzu nor azan ta nor noan!

—¿Nor?

—Neu... iru Amaren seme.

PAULO ZAMARRIPA TA URAGA.

* * *

(Versión castellana)

HIJO DE TRES MADRES



(A MI QUERIDA MADRE TERESA)

En seguida que mostré á los ojos del mundo mi cuerpo recién nacido, mis tiernos y pequeños oídos percibieron las dulces llamadas de mi Madre Bascuence...

¿Que qué me decía?

Mira, niño,—me decía el bascuence—mira dónde vienes... Hoy has llegado á ser hijo de tres madres... Ese ser amado, que á besos te quiere comer, es madre tuya... otra tienes en el Cielo, Madre mayor que esa; y si me quieres reconocer por Madre, serás hijo de tres madres.... ¿Que me dices, niño?... Desata esa lengua.

Entonces yo no la podía desatar; y en vez de la lengua, empezó á hablar el corazón.

—Si, sí, madrecita—decía mi corazón— quiero ser tu hijo... Por tí todos mis latidos; y la lengua, si no está predestinada á ser muda, para tí será también la lengua... de ser para alguno...

¡Si mi lengua hubiese podido hablar entonces!...

Pero ¿para qué?

La Madre Bascuence ya comprendió el lenguaje de mi corazón, por ser siempre bascongado este lenguaje... Y así me contestó el Bascuence:

—Niño, una vez que me has tomado por Madre, séme hijo fiel.

—Sí,—le contesté dulcemente—todo soy tuyo.

—No, querido, no eres todo mío: el cuerpo es de esa madre que

está junto á ti, el alma es de la Madre Celestial... Si algo tienes para mí, dáme esa lengua.

—Para ti será mi lengua, y para las tres madres mi corazón, enterito.

.....
 Algunos años han pasado desde entonces. ¡Cuántas veces (si bien contra mi voluntad), cuántas veces he negado mi lengua al Bascuence! ¡Ay, cuántas veces!

¡Cuántas veces he dado albergue en mi lengua al castellano! ¡Ay cuántas veces! Pero cuando mi lengua admite en sus locuciones la acción del castellano, mi corazón sale de su sitio para decirle á gritos:

—¡Recuerda quién eres y quién soy!

—¿Quién?

—Yo ... hijo de tres madres.

PINCELADAS DE BASCONIA



LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPÚZCOA

Ha nacido entre las férvidas corrientes de las edades modernas; en sus dólmenes aparece deshecha la negra enseña del alcoholismo; tiene un manto cuyos hilos de oro están tejidos por las manos de la clase menesterosa; su peana surge sobre los cimientos de una administración ejemplo de todos los países; su alfombra extiéndese por la tierra de las instituciones más independiente, recibiendo las bendiciones de las rectas conciencias; el pueblo euskaro es el alma que vivifica y sostiene su espíritu; la rectitud y laboriosidad, los dos ejes sobre los cuales giran las ruedas de nácar que sostienen la carroza de la raza basca.

Ella es la que á fuerza de continuo trabajo ha conseguido llegar á ser el sostén del anciano en su vejez; ella, la que extendiendo sus blancas y anchurosas alas cubre la cuna del niño de Euskal-Erria y coloca la «Libreta» del ahorro entre sus inocentes manos, con el fin de que en su edad madura sepa aquel niño, que á su nacimiento hubo